

# la **R**evista

de Navidad ❄️

DOMINGO  
4 DE ENERO DE 2004



REPORTAJE / 2 Y 3



## Un 2004 románico

El interior de la Basílica de San Vicente y varios monumentos del mudéjar moraño se beneficiarán de planes de restauración

ENTREVISTA / PÁG. 11



## Los que volvieron a casa por Navidad

El antropólogo Alonso Ponga atribuye a los nietos de la emigración la resurrección del ritual navideño castellano

RELATO / 4 Y 5



## Serafín Sánchez El trineo

El escritor y columnista habitual de 'La Revista' narra la experiencia de Rubén, un niño atraído por la nieve y atrapado por la tragedia



Cenotafio románico de San Vicente, en la basilica abulense de su advocación / DAVID CASTRO

# Restaurar la historia Ocho siglos de arte

La Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León tiene prevista la urgente intervención en varios templos monumentales románicos, entre ellos la iglesia de San Martín de Arévalo

JUAN RUIZ-AYÚCAR

LA Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León tiene intención de actuar con carácter de urgencia en la iglesia mudéjar de San Martín de Arévalo, a fin de que las obras de restauración previstas estén finalizadas antes de hacerlo el año 2004 que ahora comienza, coincidiendo de ese modo con la celebración del quinto centenario de la muerte de la reina Isabel I de Castilla, tan vinculada a la ciudad mora en diversas etapas de su vida.

Fuentes de la propia Fundación han informado de que una vez aprobado el proyecto básico de intervención, se está realizando sendos estudios de las fachadas y de las pinturas del templo

para incorporarlos al citado proyecto y de ese modo poder licitar de inmediato las obras a fin de poder cumplir los plazos establecidos, y que Arévalo rinda de ese modo su particular recuerdo a Isabel la Católica, del mismo modo que antes hizo la Fundación en las iglesias de San Nicolás de Bari, en Madrigal de las Altas Torres, y en Santo Tomás el Real, en la ciudad de Ávila, formando las tres un círculo de admiración en torno a la figura de la reina abulense.

Otros dos son los proyectos de restauración de la historia abulense a través de ocho siglos de arte que la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León tiene en cartera, aunque en estos casos

En la iglesia mudéjar de **San Martín de Arévalo** ya se han realizado algunas actuaciones, sobre todo para eliminar las **humedades** que afectaban a zonas determinadas.

no depende sólo de su voluntad de actuar, sino también de la voluntad cofinanciadora de los propietarios de los bienes que se pretende restaurar. Se trata del sepul-

cro románico de San Vicente en la basilica que bajo su advocación existe en Ávila, y del artesanado que se conserva en la parroquia de San Cipriano, en Fontiveros, iglesia de colosales proporciones, pues supera los 56 metros de longitud, que fue declarada Monumento Histórico Artístico por Decreto de 26 de mayo de 1.943.

**SAN VICENTE.** Entrando por el pórtico sur de la Basílica de San Vicente, en el eje del crucero, bajo el arco toral de la Epístola, se halla un cenotafio de considerables dimensiones, coronado por un baldaquino del gótico flamígero, de madera sobre zócalo y sustentado por cuatro columnas. En el friso

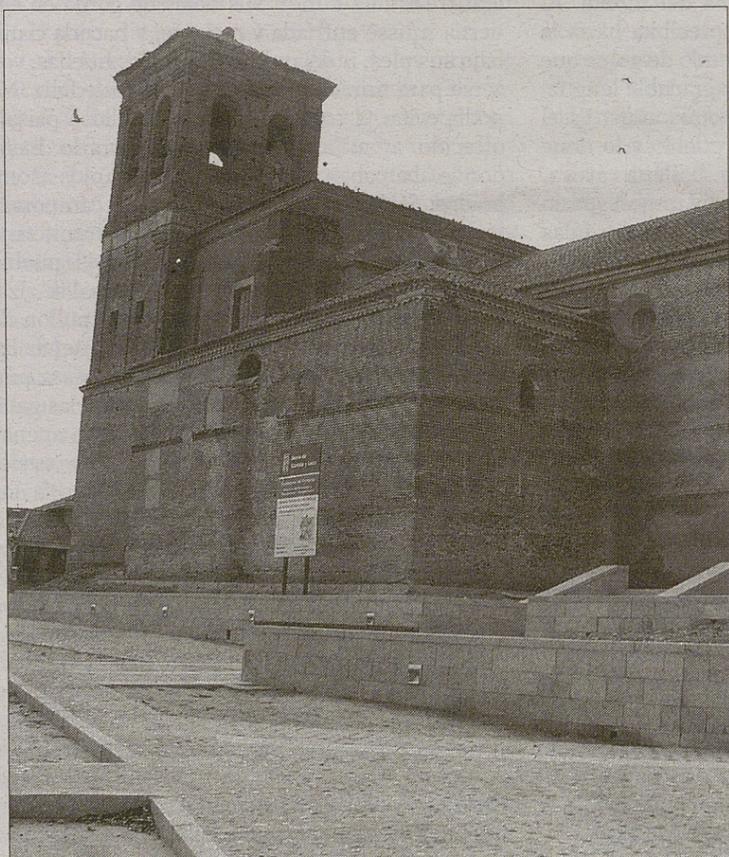
aparecen los escudos de Castilla y León, del Papa, de la Catedral, del Obispo Martín de Vilches y de varias casas nobles abulenses.

Se trata del impresionante cenotafio románico de San Vicente que se quiere restaurar, si es que la Fundación cuenta con la preceptiva cofinanciación de la parroquia y del Obispado en el porcentaje que se establezca según la inversión necesaria para ello, no es el habitual sarcófago, sino que se resuelve en forma de mesa rectangular sustentada por columnas que se agrupan en los ángulos de cuatro en cuatro; siguen luego hacia los lados pareadas y entre éstas queda otra impar.

Los lados más cortos del sepul-



Iglesia mudéjar de San Martín, en la plaza de la Villa de Arévalo / ARCHIVO



Iglesia parroquial de San Cipriano, en Fontiveros / ARCHIVO

ves llevan parejas de figuras bajo arcos de medio punto, que parecen representar a los doce apóstoles.

La parte alta del sepulcro es como un cuerpo de edificio cubierto con tejado a dos aguas cubierto de grandes escamas, que representa la leyenda de los santos mártires. En los dos frentes y en los costados largos, que forman como un friso continuo, hallamos esculpidos una serie de relieves de excepcional valor. En los testeros aparecen, a los pies del sepulcro, el Pantocrátor, con el león de Marcos y el toro de San Lucas, y por debajo un rosetón perforado.

En la cabecera del sarcófago se encuentra la adoración de los Magos bajo doselete gótico, destacando la magnífica figura de la Virgen, completado con otras dos escenas alusivas al viaje de los Magos y a la aparición del ángel, amonestándoles para que no volvieran a Herodes. En los costados se disponen, entre torrecillas, diez escenas en las que se narra el martirio de San Vicente y sus dos hermanas.

**FONTIVEROS.** La colosal iglesia de San Cipriano de Fontiveros tiene dos portadas mudéjares de arcos apuntados. La cabecera del templo fue construida por Lucas Giraldo en el primer tercio del siglo XVI con testeros planos en las naves laterales y exagonal en la Capilla Mayor, destacando sus ventanales ajimezados, con elementos platerescos y renacentistas. Fi-

Parte del artesanado de la iglesia de **San Cipriano** de Fontiveros fue pasto de las llamas en un **incendio** ocurrido en el año 1546, pero se conservan todavía cinco tramos.

nalizada la obra en 1.546, pocos meses después sufrió un grave incendio que destruyó gran parte de lo realizado, incluido los tramos del artesanado más próximos a la cabecera, aunque se conservan cinco tramos más hasta los pies del templo, que son los que ahora pretende restaurar la Fundación del Patrimonio de Castilla y León. En las obras del templo intervino también Rodrigo Gil de Hontañón, que realizaba la Capilla Mayor y el crucero, hasta finalizar los trabajos en el año 1.570. El retablo mayor es barroco del siglo XVIII con unas tallas de San Cipriano, Santa Teresa y San Juan de la Cruz.

Destaca en el interior del templo la denominada Capilla Real, fundada por Diego de Arriaga y su mujer, con dos esculturas yacentes de sus fundadores y sus retratos sobre tabla a los lados del altar, atribuidos a Pantoja de la Cruz. En el altar existe una escultura de San

Juan Bautista, de mediados del siglo XVI del estilo de Becerra.

#### MADRIGAL.

Con las vistas puestas en el quinto centenario de la muerte de Isabel I de Castilla, nacida en Madrigal, la Dirección General de Patrimonio y Promoción Cultural de la Junta de Castilla y León encargó en el año 1999 el desmontaje del coro de la iglesia de San Nicolás de Bari, en Madrigal de las Altas Torres. Esta actuación surgió de la sospecha que tuvieron los técnicos de la existencia de tablas de un antiguo retablo en el piso del coro, sospecha que se confirmaría tras el desmontaje. Tras esta intervención surgió la necesidad de organizar, restaurar y musealizar los diferentes restos encontrados. Fue cuando intervino la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, quien encargó la redacción de un estudio histórico que permitiera clarificar la procedencia de los diferentes restos encontrados. El estudio histórico arroja ahora la luz necesaria para definir la intervención a realizar en los diferentes elementos que formaban parte del coro, que en concreto se trata de las tablas y arquitectura del antiguo retablo mayor bajo la advocación de San Nicolás de Bari, restos de un antiguo artesanado mudéjar y de otro renacentista, y restos del antiguo coro mudéjar y del coro barroco que perteneció al antiguo convento de San Agustín.

cro llevan más una sola columna, sustituida en uno de ellos por un atlante que soporta el peso que carga. Los fustes de las columnas se adornan con bolas, estrías elípticas y caprichosos entrelazados, y sus capiteles se adroan con hojas de acanto, características del

arte corintio. Sobre los capiteles arrancan arquillos de tres lóbulos en los frentes y de cinco en los laterales, y en los espacios libres se intercalan seis pequeños relieves con figuras sentadas o en pie, leyendo o tocando el arpa. Sobre los capiteles de los ángulos, los relie-

## RELATOS DE NAVIDAD

El pequeño Rubén se asoma a la ventana. El invierno ha vuelto a tragarse el pueblo. La Navidad blanca esconde de la negrura del dolor agazapado bajo el manto frío del silencio. El niño recupera su trineo dispuesto a exorcizar las misteriosas oquedades de un tiempo helado encerrado en las callejuelas de su pueblo. Rubén busca a sus amigos ajeno a una tragedia que golpeará secamente las campanas.



por Serafín Sánchez González

—Ya quiere amanecer y hace frío.

Rubén estaba en su cama con los ojos abiertos, mirando al techo, a los dibujos inquietantes que se habían ido formando al azar a causa de los orines de los ratones, los cuales, en sus carreras, muchas veces le producían repentinos estremecimientos que le recorrían la espalda, o llegaban incluso algunas noches a interferir en la conciliación de su tupido sueño. El calor que había ido acumulando su cuerpo a lo largo de la noche en su nido protegido, su refugio, en la madrugada se había esfumado por completo de entre las sábanas frías, y ello le hacía tiritar. Cómo haría de frío, que podía ver claramente el vaho de su boca exhalado contra la atmósfera de la habitación helada. Sabía que se encontraba en diciembre y que, por lo tanto, no había Escuela y dentro de nada llegaría la Nochebuena.

Acostado aún, oye a su madre trastear abajo, en la cocina, y le parece que es demasiado tarde o que ha dormido más horas de las permitidas, pues debía ir con su padre al monte a por bellotas. ¿Por qué no me habrá llamado?, se pregunta un poco extrañado y bostezante.

Cuando se levanta, lo primero que hace es asomarse por las rayas de la persiana —enrollable, como todas las de la casa, verde y de plástico, que no se podía subir si no era abriendo a su vez la ventana para tirar de un cordel podrido y medio pelado—, pero no le hacen falta más espacio a sus ojos para comprobar que ha caído una buena nevada. Lo está viendo sobre los tejados de uralita, y sobre el estiércol del corral, y en la vertiente del empinado cerro, que parece que va a derrumbarse de un momento a otro sobre la casa... Rubén se ha puesto contento y se viste enseguida. En un rincón de la pequeña estancia

hay una única silla, toda de madera, incluido el asiento, donde tiene su ropa colgada. Se la va poniendo apresuradamente: primero los pantalones de pana, para lo cual tiene que sujetarse en la pared jalbegada, porque casi se cae, luego la camisilla a rayas naranjas, y encima, el jersey de ratina y la norak azul; tras ello, se calza las botas de cordones y se las ata con un lazo anudado... En su casa del pueblo no hay estufas como en la ciudad, sino lumbre baja de paja y leña del monte. Al bajar la escalera, enseguida se precipita hacia la puerta de la calle y la abre, sintiendo de golpe que en su cara lo recibe la gélida y agradable lengua de una boca conocida de otros años. Es el invierno, que se ha tragado al pueblo y lo tiene congelado en su vientre de ballena ártica. Enfrente, por la curvada cuesta baja muy despacio un carro, pletórico de su rático, tirado por mulas temerosas que de tanto en tanto resbalan y amagan con vencerse y destriparse. Va dejando hondas sonroderas que destruyen la pátina intacta de esa careta mágica y blanquísima, como los hongos fundidos de las nubes o el polvo impoluto que los ángeles vomitan, ... esa espesura regalada por los cielos al rostro anónimo de la naturaleza rústica. Inopinadamente, el cuerpo le tiritita con mayor virulencia y decide irse a almorzar su tazón de sopas de leche caliente que le tendrá preparado su madre encima del morillo, tapado para que no caigan pavesas.

Sin decir los buenos días, sólo pregunta, dirigiéndose a ella:

—¿Por qué no me ha llamado?

—Se ha ido solo; dice que por hoy te puedes quedar a jugar. Ya sabes que tu padre conoce de sobra lo que la nieve te entusiasma.

—Sí. Ah..., se me olvidaba, acaba de bajar el vinatero de San Moral.

—Lo sé, pero me da mucho miedo ir hasta la

plaza según se ha puesto todo. Sin embargo, ya casi no queda vino en la despensa y a tu padre... Mira, ¿por qué no vas tú mejor un momentito y luego te marchas con los chicos a jugar con la nieve? ...Pero almuerza antes, lo primero.

Rubén estaba arrimado a la lumbre; tenía la cabeza casi metida entre las llamas. Le gustaba este olor de humo y leche caliente. Y aquel otro olor de la calle, tan puro e inodoro de la nieve. Le era irresistible hundir sus botas de goma en esa tierna musse enfriada y reciente, y hacerla crujir bajo sus pies, ir dejando sus debiles huellas, volverse para mirarlas durante un instante feliz. No podía evitar el contemplar el maravilloso paisaje ofrecido a su alrededor y columbrarlo hasta donde abarcaban sus grandes y vivos ojos asombrados. Sí, hasta más allá incluso del camposanto; verlo todo tan tapado, tan borrado, y uniforme e indistinguible; todas las tierras y el pueblo sepultado en la hondonada, desde el cual se alzaba la valiente torre de la iglesia y su capullón de nieve en el tejado y el mudo de la cigüeña, las ramas de los árboles cargando esas espesas pincladas de blanco exultante, los dedos de las gallinas del corral y de los gorriones dejando apenas una arañada señal en tan esponjoso suelo. Mientras pensaba todo esto, Rubén sorbía las sopas inconscientemente y miraba fijo y sin ver a las llamas ardiendo en la raíz de los maderos y haciendo grutas de fuego y ceniza en la paja apretada, la cual, a los lados, aún conservaba restos espolvoreados de nieve, ya que su madre la había cogido muy de mañana del pajero que había afuera, a cielo abierto, junto a los aperos de la labranza y el almendro desnudo.

Terminó su almuerzo y corrió a peinarse un poco con el común peine mugriento de caspa apelmazada en la palangana que había contra un rincón de cemento en un pasillo, a la salida de la cocina, con dirección a la cuadra de adobe y suelo de tierra (la cuadra donde estaba la avena recolectada del verano y los gatos y sus defecaciones repugnantes). Sin querer se le quedó un rechulí lamido y redondo sobresaliendo de la lisa frente, que le daba a su vez un aire de niño bueno y aplicado. Se miró al espejo cagado de las moscas y sonrió abriendo los labios en una mueca pícara.

Salió a la calle y a la nieve. Y acto seguido,

“ A la caída de la tarde, su padre, que se había llevado la comida para todo el día, aún no había regresado. ”

todavía oyó a sus espaldas la voz de su madre que le voceaba desde las habitaciones de arriba:

—¡Rubén, por el amor de Dios, no corras, eh, y no te olvides del garrafón que está en el portal!

Al bajar la cuesta escuchó los tiros de los cazadores y los ladridos de los perros (libres ahora del tarangallo para la faena) y galgos corriendo a campo traviesa detrás de las perdices sofocadas y las liebres ateridas. Del corralón de tío Camilo llegaban confundidos el balido lastimero de las ovejas y las blasfemias del esquilador. No quiso ir siguiendo las sonroderas del carro del vinatero porque sabía que caminar por la nieve pisada entrañaba peligro y podía desnucarse. Las mulas habían echado cagajones en la blancura, formando hoyos como pequeños cráteres, profanando así el mármol deleznable y hundible, estropeando sin perdón la pureza virgen, el blanco intacto.

Al llegar al puente, una cucuruchana en los espinos de una cerca lo saludó con su canto alegre. Yuntas uncidas con coyundas y yugo, vilordas, a duras penas avanzaban. Gañanes con hoscos gestos curtidos iban arreando con temibles vardascas peladas a los derrengados burros, de espinazos hundidos, que soportaban la pesada carga de varios costales apilados de trigo. Una mujer de luto, que acababa de sacar el brasero de cisco a la puerta de su casa y lo aplastaba con una badililla renegrida, al verle, se le quedó mirando clisada, hasta que él, Rubén, desapareció del todo, perdido entre las callejas desoladas. Por el pueblo, olía a chicharrones y a candela. Pero al acercarse al carro del vinatero, donde se arracimaban mujeres con pañuelos a la cabeza, hombres con zamarras de piel y brillo de sebo, y niños con gorros de lana con orejeras y sin guantes, ...un olor a chichorra lo sorprendió y lo embargó. El vinatero, hombre rudo, boina ácida y greñas canas, ojos turnios y mirada aviesa y desconfiada, llenaba con aspereza y amargura los garrafones que le tendían, y lo hacía con unas manos callosas y cárdenas.

—¿Vais a subir?, le preguntó Rubén a otro chico de su edad.

—Sí, pero tengo que llevar el vino a mi madre.

—¡To!, y yo también, ¿no ves?

—Sí, claro.

—Anda, y díselo a Florián y al Pinuja. Ah, y que se traigan sus trineos ellos, que a mí, mi padre ya no me deja sacar más sacos y me prohíbe hurgar en la paja.

Al volver no se había apercebido de los pirulís o carámbanos que pinjaban de los canalones y las tejas. Ni de la banda de aves negras que emigraban deslizándose contra el fondo ceniciento del cielo.

En la última calleja, una mujer (Custodia, la Sartenera), con pelerina y capacho, le preguntó qué andaba haciendo Luisa, su madre. Rubén le contestó que en casa, haciendo las camas.

Al llegar, con los brazos doloridos del alternante esfuerzo, depositó el garrafón en el portal, y la vuelta, unas perras sueltas, en una esquina de la cantarera, sin decir nada a su madre, que debía seguir en las habitaciones, a juzgar por el retumbo de sus pisadas en el suelo de tablas. Y marchó a preparar su trineo. Estaba atando el sacucho, relleno de paja, con el trozo de una lía que había buscado en la panera, cuando oyó a lo lejos una carra seguida un villancico. Y Rubén comentó:

—Ya están con la puta carrancla y los jodidos villancicos.

En esto, llegaron los demás, Anselmo, Florián y el Pinuja.

—¡Hostial, estás engarañado, tú, Rubén, —le espetó el Pinuja, rascándose la peguera de la nariz.

—Mira flaco, ¿a que te apupo a Herodes?, no me andes...

—Y yo a la morucha de mi padre, que es brava; además ese chucho tuyo es un gandumbar, como

para enseñarme los dientes está el pobre, si ni siquiera es capaz de roer un cacho rebojo...

—Qué modorro...

—¡Hostia, como para encontrar poyatas está el día!, —volvió a terciar el Pinuja.

—Bueno qué, nos allavamos..., —dijeron los otros. Y Rubén se echó el saco a los hombros. Los demás le siguieron. Su madre se asomó por la ventana de su alcoba para verlos irse, cuesta arriba, a las faldas del cerro. Rubén se puso a silbar, y los otros se sumaron en discordante coro. En el fondo, y a pesar de todo, los dirigía y dominaba sin gran esfuerzo.

—Hay que tener cuidado al bajar, cada vez, con los morcueros de Alfredo; hay que frenar un poco antes de llegar a la cuneta, —advirtió Rubén. Y agregó:

—Si chocamos a toda velocidad, como no los vemos, nos podemos escalar.

En los árboles de la villa de Manolín el Rico (al que le tocaron las quinielas y pasó de criado a señorito, coche, un escarabajo negro, trajes de lino...) había zonas de musgo aterciopelado, entre otras de herrumbroso verdín, cubriendo sus troncos; debajo de sus copas raquílicas, el grosor de la capa de nieve era más fino, y poco menos o nada debía de haber bajo las perennes copas de las encinas, donde andaría su padre, aguantándose el dolor de uñas y la picazón de los sabañones de los pies.

A la caída de la tarde, su padre, que se había llevado la comida para todo el día, aún no había regresado. Rubén ya estaba en casa con su madre. La bolsa del trineo, a la puerta, esmorejada y rajada

Enseguida comenzó a anochecer. Su madre le dijo que esperara en casa en lo que ella se llegaba al pueblo a dar el aviso. No tardaron mucho en sonar las campanas, aunque su sonido más bien parecía el del brazo de la muerte golpeándolas con toda su crueldad. El pueblo entero velaba en corros, alumbradas las caras de somonte y los gestos fieros y meditabundos, por candiles y faroles de aceite. El pueblo intranquilo y preocupado ...No pueden ir a buscarlo porque el camino hasta el monte está borrado; no hay caminos en la noche blanca. Sólo la purpurina y el diamante pulverizado destellan su fantasía en infinitas chispitas a la luz de la pálida luna. Roncos charlan el alcalde y el cura, y las mujeres se persignan, y los hombres deliberan. No saben qué hacer. El frío crece en torno y la luna está llegando a la torre, a la que sobrepasará, tras haberla coronado. La madre de Rubén llora y gime. Él está a la lumbre con el candil apagado, le bastan las llamas para pensar en lo peor; sus pupilas relucen como las de los michinos de la cuadra. Y en alto piensa: "Menos Manolín, nadie tiene carburos para alumbrarse".

Un mustio amanecer, y un cielo neutro velado por las nieblas que flotaban sobre el pueblo y las chimeneas encendidas, sobre la torre fría y la nieve helada y cristalina.

El pueblo bostezaba su cancamurria y su sueño. Muchos partieron guiados por el alcalde hacia el monte. Con ellos iban Luisa y Rubén, afligidos y asustados. A las afueras se veía el barranco copado de nieve y camuflado entre la niebla penetrante (nebulosa trémula; vaporosas gasas que recordaban escenarios de teatros de muertos resucitados). Los cangilones de una huerta y la ganchuda y aguzada punta de la arrebañaderas también lucían el ornato de los carámbanos. En la laguna, nieve sobre témpanos falaces ...Atrocharon por el camino viejo. Una arrebamba, de vientre albo, parecía querer indicarles el lugar perseguido. La helada nieve chascaba innumerable debajo de abarcas y catiúscas.

Una sombra alargada pendía quieta de la rama de una encina. De su boca amoratada y rígida asomaba el cascabullo mordisqueado de una

## Serafín Sánchez

Serafín Sánchez González (Ávila 1962)



### BIOGRAFÍA

Profesor de EBG (Especialidad Ciencias Humanas y Licenciado en Filosofía por la Uned.

Autor de novelas cortas: *Las lágrimas de Virginia* y *La Estación*. De la novela, *Cuéntame todo Mister Hyde*. Varias colecciones de cuentos y otros tantos poemarios, todo en su conjunto inédito. Hasta ahora ha publicado en la revista *El Cobaya* el cuento bajo el título *Fuera del Hospicio*. Regular colaborador de *Diario de Ávila* en *La Revista* del domingo, sección *La Ventana*. Actualmente trabaja en novela larga, en la que lleva entregado desde el año 2000. Es también miembro colaborador de la Institución Gran Duque de Alba (Asamblea General 2002).

bellota. Con una faca cortaron la soga, y bajaron el cuerpo. Contra el tronco, amontonados, yacían cinco sacos llenos de bellotas, el fardel con la fiambarrera vacía y el barril con el agua sobrante hecha un bloque de hielo en su interior, hojarascas y pisadas acá y allá; pisadas idénticas, emborronadas y nítidas, en el suelo sin nieve de las encinas vecinas, y en el barro de los surcos. Y colillas desperdigas y húmedas. Y tragedia en la calma durmiente. Y un pocilgo más arriba.

En el pueblo, tras el entierro, hubo la rutinaria comidilla, farfullada con mucha taima, en tanto el marfil amarillento de la nieve salvaje se derretía lentamente. La gente cuchicheaba del ahorcado y de su viuda, apostados en cualquier astial o al socaire de la tapieja de un carro con barcinas raídas.

—Vamos, no me diga, señora Justa, si a ella bien que la gustaba eso de andar viltroteando.

—Pero porque él era un pingajo, un sansiroli; si la hubiera cantado las cuarenta como yo digo...

—Una peliforra salida, eso era, y él un bobito que se lo consentía con el Alfredo, el Pelliquero.

En su cama, estremecido, Rubén pensaba llorando en el padre muerto y en el camposanto donde quedó enterrado para siempre. Comprendió la razón por la que no le llamó aquel fatídico día para ir con él al monte. Pero entendió muchas más cosas que hasta ahora habían pasado desapercibidas para él, tales como el porqué de que su madre no pareciera sentirlo demasiado, y sus ausencias repentinas y sin explicación. Y mientras esto razonaba, escuchando a la ventisca golpear la ventana y sumiendo al pueblo en el abandono y la negrura, se preguntaba: ¿a qué llenar tantos sacos, solo, en el monte, si había decidido poner fin a su vida?. Y para añadir más dolor a la desgracia, contaba con que estas navidades, prematuro sacrilegio de su infancia triste, ya no podría volver a jugar con el trineo.

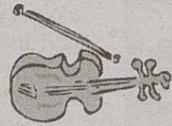
*A mi madre y a mi hermano.*



cine



teatro



música



deportes



el tiempo



farmacias

Todo lo que te interesa de tu ciudad lo encontrarás en

**Diario de Ávila**

CRÓNICA

## Gráfica

JUEVES  
25

**Días de paz.** La tranquilidad presidió las celebraciones de Nochebuena y Navidad, en las que no destacó ningún incidente y eso que, poco a poco, algunas costumbres van cambiando y, los más jóvenes, tras las cenas familiares, salen a las zonas de marcha a divertirse como un fin de semana más. Este año, también se han notado algunos giros, como el caso de la recepción del día 24 del obispo de Ávila, Jesús García Burillo con los representantes de los medios de comunicación para "agradecerles" el trato con él desde su llegada a la diócesis. Por otro lado, el día de Navidad fue el elegido por las familias para visitar los belenes instalados en las diversas instituciones y entidades de la capital. /ENRIQUE LUIS

VIERNES  
26

**Por fin.** El edificio de juzgados, ubicado en la calle Vallespín, finalmente se abrirá al público el primer trimestre de 2004. Las obras que, en un principio, se iban a prolongar alrededor de 16 meses han cumplido ya los cuatro años desde que en noviembre de 1999 se colocara la primera piedra. Ahora, todo parece indicar que no sufrirán más retrasos ya que las obras están finalizadas y se ha adquirido el mobiliario que se comenzará a colocar en enero. Justicia prevé que abra sus puertas en febrero o marzo. /ENRIQUE LUIS

SÁBADO  
27

**Diverábula.** Los avilenses más jóvenes, hasta 18 años, han podido asistir durante el fin de semana a las actividades y juegos de salón infantil que se han organizado en el polideportivo de San Antonio. Según el balance oficial, Diverábula 2003 ha contado con 14.000 visitantes en tres días, 1.250 personas más que en la edición de 2002. Este año, el certamen, además de superar el récord de afluencia, ha estado marcado por una fuerte tendencia a la solidaridad, con la presencia de talleres y actividades destinados a los niños y jóvenes discapacitados. /RAÚL SANCHIDRIÁN

# DOMINGO 28

**Ecología.** Los árboles afectados por la construcción de la Autovía de la Cultura, la vía rápida que enlazará Ávila y Salamanca, serán transplantados a Naturávila, no sin antes realizar un estudio de la zona y de los ejemplares. De esta forma, la Diputación repite experiencia a la vista de los resultados obtenidos con el millar de encinas 'salvadas' de la autopista A-51, ya que el 90 por ciento de aquellas brotaron con éxito en las dos temporadas que han pasado desde entonces. Las labores de transplante serán realizadas por una empresa extremeña.

/ENRIQUE LUIS



# LUNES 29

**Las Edades.** La Caja de Ahorros de Ávila cofinanciará, junto a Caja España, la XII Exposición de Las Edades del Hombre, que se celebrará en mayo. Así lo anunció el presidente de esta entidad, Sebastián González, tras la reunión mantenida por la dirección de la Caja con el comisario responsable de la muestra, Antonio Meléndez. /ENRIQUE LUIS



# LUNES 29

**Valle del Tiétar.** La Estación Depuradora de Aguas Residuales (EDAR) de Arenas de San Pedro entrará en funcionamiento entre marzo o abril del año próximo según afirmó el primer teniente de alcalde, Valentín de León. Las obras, ya casi finalizadas, concluyen antes de lo previsto y con una mayor dotación económica de la presupuestada. /LACABA



# MARTES 30

**Relevo.** Jorge Montoya Cánovas es desde el pasado martes el presidente de Nuevas Generaciones de Ávila en sustitución de Alberto Pindado, recientemente nombrado secretario regional de esta organización. Montoya aseguró que el relevo no significa un cambio esencial ya que su política será apostar por la continuidad. /ENRIQUE LUIS



Fran y Juan Luis, dos jóvenes con lesiones medulares. / RUBÉN CACHO

# la peor de las resacas

Hasta el 7 de enero se desplazarán por Castilla y León cuatro millones de vehículos. 25 personas murieron sobre el asfalto en las navidades del pasado año. Fran y Juan Luis, dos víctimas de la carretera, narran su experiencia para evitar que la Navidad acabe en pesadilla

S. CALLEJA (ICAL)

**F**RAN tiene 33 años y lleva 14 sentado en una silla de ruedas. A los 19 años, en 1989, sufrió un accidente de tráfico. Aquella noche se reunió con sus amigos para despedir a un compañero que se incorporaría al servicio militar. En la colisión, uno de sus amigos mu-

rió, otro resultó ileso, el tercero se rompió una cadera y él, desde entonces, sufre una lesión medular. Entre las causas del accidente, el consumo de alcohol.

Juan Luis tiene 30 años, él también sufrió un accidente de tráfico hace 12 años. Con sus amigos ha-

bía tomado unas copas y a ello se sumó la velocidad. A pesar de su lesión, que le obliga a utilizar una silla de ruedas y consciente del peligro que implica conducir un vehículo, hace unos años volvió a sufrir otro accidente. En esta ocasión las causas fueron las condi-

ciones climatológicas. El cinturón de seguridad le salvó la vida. Juan Luis y Fran ponen rostro a los cientos de víctimas que han sufrido accidentes de tráfico, y lo hacen en una de las épocas del año en la que se registra mayor número de accidentes mortales: las fiestas de Navidad.

Hasta el próximo 7 de enero alrededor de 4 millones de vehículos se desplazarán por las carreteras de Castilla y León, según fuentes de la Dirección General de Tráfico. En las últimas navidades, 25 personas perdieron la vida en las carreteras de la región. En total se produjeron 17 accidentes mortales, en los que hubo, además, 13 heridos graves y 12 leves. El más grave, ocurrió en la provincia de Segovia con cinco personas muertas.

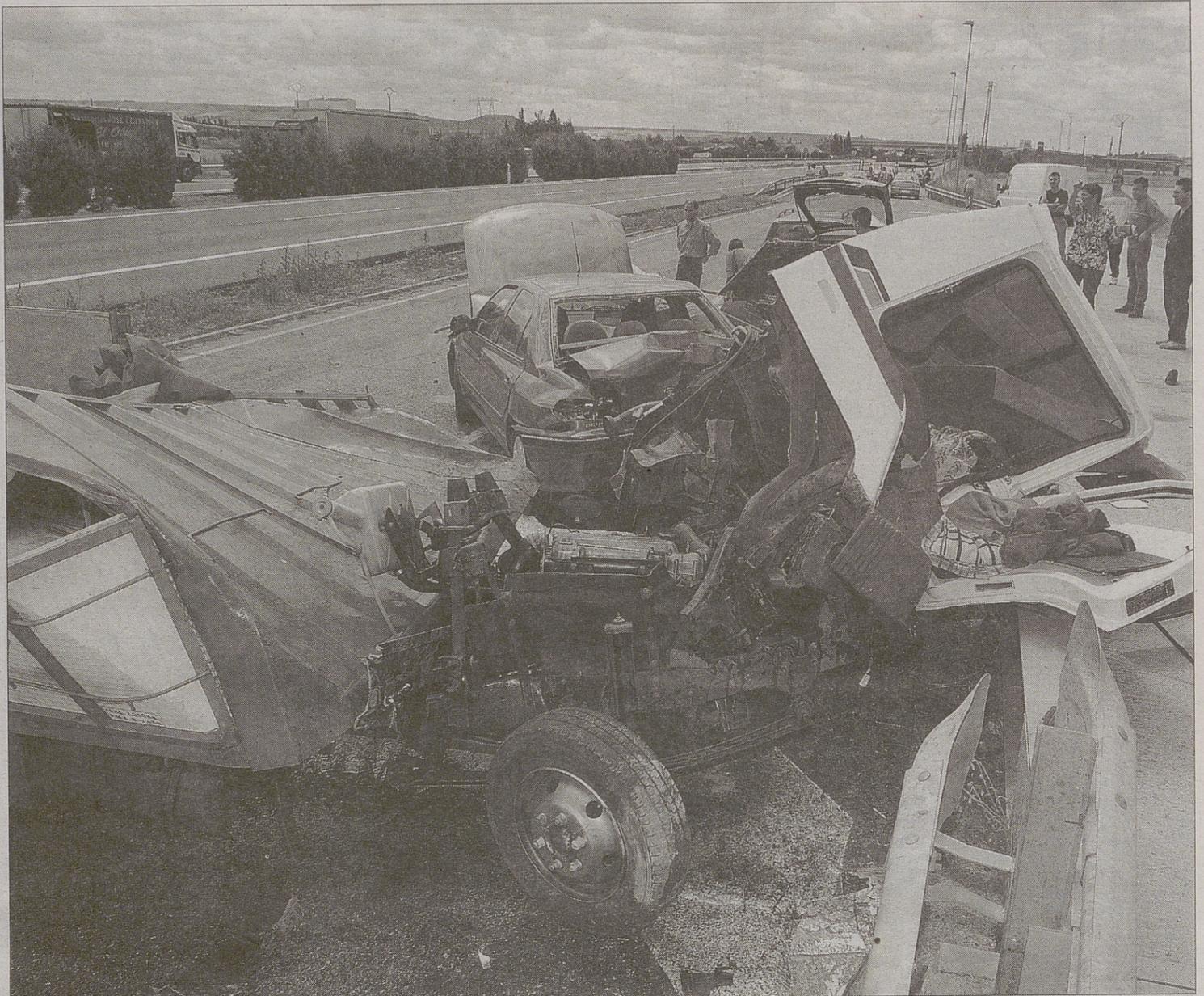
El consumo de alcohol y la velocidad, junto a las condiciones climatológicas adversas, coinciden en buena parte de los accidentes de tráfico que se producen durante estas fechas. Además, según el último estudio de RACC Automóvil Club, los hombres con eda-

des comprendidas entre los 25 y 29 años son los más agresivos al volante. A ello se une, apuntan las mismas fuentes, que los jóvenes de entre 18 y 24 años son los que corren mayor riesgo de sufrir un accidente de tráfico por su inexperiencia.

Fran y Juan Luis recuerdan que la vida les cambió completamente después del accidente. Lo más duro, coinciden, es la etapa del hospital. En su caso la familia les apoyó desde el principio, pero reconocen que no siempre es así. "Mucha gente pierde a su pareja, a sus amigos y caen en un agujero negro del que es muy difícil salir, continuar viviendo es casi una tragedia", aseguran.

"Lo peor es cuando tu cabeza funciona perfectamente y no puedes expresarte, comunicarte. No puedes hablar, no puedes escribir, gesticular, sólo hablas con los ojos. Cuando ves esto - cuenta Juan Luis- hasta te sientes afortunado".

Vergüenza, tener odio a salir a la calle, sentirse inútil y depender siempre de los padres son los primeros problemas que a uno le pa-



Colisión múltiple en la localidad palentina de Dueñas. / CÉSAR MANSO



Fran y Juan Luis, en una imagen tomada en un centro de rehabilitación. / RUBÉN CACHO

san por la cabeza, asegura Fran. También están los problemas psicológicos. "Estos son los más difíciles de afrontar, nunca logras curarte del todo por mucho apoyo que tengas. Pensar que no volverás a jugar al fútbol, hacerte valer, que te vean como uno más, como el mismo que eras, esto lo vas superando con el tiempo, es muy difícil", mantiene. "Cuando entras en el Hospital Nacional de Paraplégicos de Toledo y ves las sillas de ruedas y las camillas, piensas qué me ha pasado, te hundes, no crees que podrás volver a llevar una vida normal", cuenta Juan Luis. Aunque ambos aseguran que lo peor es cuando llegas a casa. "El hospital con el paso del tiempo llega a convertirse en un paraíso, todo está adaptado para que dependas lo mínimo de otras personas, lo difícil es el regreso a tu ciudad, a tu casa; es cuando te das cuenta de que no puedes subir las escaleras, que quieres abrir un armario y no llegas, que dependes de otros para muchas cosas", cuentan.

Fran asegura que uno nunca piensa en que puede sufrir un accidente de tráfico hasta que le pa-

sa. "Cuando te ocurre te das cuenta de la tragedia, por imprudencia o por los motivos que sean. No importa la edad, ni la seguridad que tengas en ti mismo, las cosas ocurren en cualquier momento. Es una tragedia, un golpe muy fuerte, pierdes de la noche a la mañana muchas capacidades físicas y mentales". Lo mismo opina Juan Luis, para quien la reducción de los accidentes depende, en gran medida, de los gobiernos de cada país. "En Francia han logrado disminuir el 30% de los accidentes de

tráfico este año mediante el uso de cámaras de video en las carreteras.

Si todo el mundo se sintiera vigilado a la hora de coger el coche no habría tantos accidentes". "No es tanto esto -rechista Fran- yo creo mucho en la educación en los colegios, que desde pequeños sepamos que ir en un vehículo es necesario pero que puede convertirse en una tragedia para ti o para otras personas, esto es más eficaz a una edad temprana, a los 18 ó 20 años el mensaje no llega".

Lo que sí tienen claro es su opinión sobre las campañas de televisión: "Por muy fuertes que sean las campañas de tráfico no se logra reducir el número de accidentes, la juventud cuando coge el coche y ha bebido y tomado drogas, no se dan cuenta del peligro que corren para ellos y para los demás. Mucha gente lo ocultamos, con el paso del tiempo lo dices, en el 30% de los casos de los accidentes de tráfico tuvo algo que ver el alcohol y la droga. Esto sí que es peligroso, es muy peligroso".

#### «Se paga caro»

Es «Los 18 y los 20 años son las edades de la imprudencia, y cuando se paga, se paga caro. -cuenta Fran- En estos momentos las campañas no te afectan te sientes el más fuerte, el más valiente. A un chaval de 20 años nunca se le concienciará con cuatro anuncios». En estos casos, Juan Luis les retiraría el carné de conducir no un año -pasa muy rápido- sino cinco. Además, sancionaría a las personas que han sufrido lesiones leves con trabajos en ONG's y asociaciones de personas víctimas de accidentes de tráfico, para que se den cuenta de lo que les podía haber pasado. Fran y Juan Luis, con sus dificultades, han logrado superar muchas barreras gracias al apoyo de asociaciones y organizaciones que trabajan por la integración de estas personas. Se sacaron el carné de conducir, el primero estudia el cuarto curso de Historia en la Universidad, el segundo realiza un curso de comercial, salen de fiesta y practican deportes adaptados. Pero, aseguran, «cuesta mucho volver a la realidad, en el momento en que decides hacer cualquier cosa ves problemas por todos los lados. Un accidente de tráfico te cambia la vida, siempre que tengas suerte para contarlo. Por muy duro que parezca, nunca sabes lo que pasa hasta que te ocurre».



Venta de centros de acebo de la explotación de Arévalo de la Sierra, donde se ubica el famoso acebal de Garagüeta. / F. SANTIAGO

# acebo el tesoro soriano

Más de 20.000 kilos de ramillas de este producto destinado a uso ornamental navideño salen de los acebales de Soria

J.R. (ICAL)



Viveros de acebo en Torrearévalo (Soria). / F. SANTIAGO

EL Ayuntamiento de Arévalo de la Sierra, en la provincia de Soria, comenzó a principios del presente mes la recogida de ramas de acebo procedentes del Acebal de Garagüeta, formación forestal en vías de declaración de Reserva Natural por parte de la Consejería de Medio Ambiente, que se destinarán a la venta como adorno ornamental de Navidad a través, principalmente, de una empresa local y de mayoristas de Barcelona, Valencia, Madrid y Granada.

El Ayuntamiento de Arévalo de la Sierra, al que pertenece la pedanía de Torrearévalo, es el propietario del bosque puro cerrado más extenso de acebo de Europa, con 182 hectáreas, y uno de los mejor conservados del que anualmente se recogen más de 16.000 kilogramos de ramas de este arbusto de hoja pinchada y verde muy apreciado como adorno ornamental, especialmente por los frutos rojos que florecen en las hembras.

Un total de diez vecinos de este municipio situado al norte de la

provincia de Soria participan en las labores de corta, según informa la técnico municipal María García. Este Ayuntamiento soriano vende cada gavilla (10 kilos) de este arbusto a 12 euros lo que, restando los jornales de los empleados y los costes del aprovechamiento que suele suponer el 50% de los ingresos, garantiza unos beneficios anuales en el periodo de Navidad de más de 12.000 euros, unos ingresos modestos para un producto que podría favorecer el desarrollo económico de la zona, sobre todo tras la declaración de Reserva Natural iniciada por la Junta.

**PROYECTO EUROPEO.** Por ello, la Asociación de Desarrollo Rural Proynerso ha presentado a la Comisión Europea un Proyecto Life sobre los acebales más importantes del Sistema Ibérico Norte en Soria, entre los que se incluyen los acebales de Garagüeta y de Ventosa de la Sierra, dirigido a lograr un desarrollo sostenible de esta comarca de la provincia a partir de

este arbusto, garantizando la conservación de las acebedas, señala la técnico del Centro de Investigación Forestal de Valonsadero dependiente de la Junta, Dolores García. Otro de los objetivos de este proyecto es lograr una ecocertifi-

## El dato

### El mercado

Las cotizadas ramas sorianas de los montes de Garagüeta y La Póveda se han destinado a mercados de Valencia, Barcelona, Madrid y Granada a través de mayoristas.

cación de que el aprovechamiento se realiza mediante una Gestión Forestal Sostenible, lo que supondría, además, incrementar el valor añadido del acebo, según García. Esta etiqueta identificará el producto de origen y especificará que ha sido obtenido bajo las normas

de un plan de aprovechamientos de una ordenación como es en este caso la de la Junta.

Sin duda, la ecocertificación complementaría el primer paso dado el pasado año por el Ayuntamiento de Arévalo de la Sierra al registrar la marca Acebo de Garagüeta con el objetivo de significar un producto que, además, está obligado a tener una guía de transporte dentro del control de la Administración regional. Esta no es la primera actuación de la Asociación de Desarrollo Rural Proynerso en torno al acebal.

Actualmente ya está finalizado el Centro de Interpretación de Garagüeta, que próximamente será inaugurado por la consejera de Medio Ambiente, María Jesús Ruiz, que facilitará el conocimiento y la historia de las acebedas mediante material de interpretación.

Este inmueble, que incluye un museo, ha sido financiado por la Junta, con un 75%, Proynerso, con un 15%, y el propio Ayuntamiento de Arévalo de la Sierra, según ex-

plica la técnico municipal María García que no oculta la importancia que tiene la concesión del programa Life para este monte, uno de los cinco de la provincia de Soria -los otros son las acebedas de Ventosa, Oncala, Castilfrío y Estepa de San Juan- en los que la Junta planifica los tratamientos y aprovechamientos priorizando su conservación.

La Consejería de Medio Ambiente también ha ordenado el monte de Prádena (Segovia) con casi 1000 hectáreas. En los últimos años, las ramas de acebo, demandadas como adorno de Navidad debido al colorido de sus bayas rojas y sus brillantes hojas perennes, de los montes de Garagüeta y La Póveda se han destinado fundamentalmente a mercados de Valencia, Barcelona, Madrid y Granada a través de mayoristas. Desde el año pasado, una empresa temporal constituida por vecinos e hijos del pueblo de Arévalo de la Sierra comercializa ramas y centros desde Soria.

# José Luis Alonso Ponga

## «La élite cultural urbana despreció y acabó con nuestras tradiciones navideñas»

El historiador y antropólogo vallisoletano analiza por qué desaparecieron ritos y celebraciones habituales de estas fechas

M.I.G. (ICAL) / VALLADOLID

EL director de la Cátedra de Estudios de la Tradición de la Universidad de Valladolid, José Luis Alonso Ponga, es uno de los mayores estudiosos de las tradiciones y ritos de la Comunidad. Estas fechas también encierran festejos típicos que perduran, desaparecieron o están a punto de hacerlo y cuya procedencia se remonta a la Edad Media. Según este historiador y antropólogo, las causas del olvido deben buscarse en la "élite cultural urbana" que huyó de estas celebraciones hasta desprestigiarlas. En algunos puntos de Castilla y León, sin embargo, parecen recuperarse algunas celebraciones.

**¿Hasta qué punto la ida y venida de tradiciones se debe a las influencias de otras regiones?**

Esta es una Comunidad tan grande y con tantas regiones limítrofes que necesariamente hay muchas concomitancias, no me gusta hablar de influencias. Los que se fueron hace años a buscar la vida a Cataluña o el País Vasco eran considerados maquetos no sólo porque no sabían el idioma, sino porque no conocían las tradiciones de estos lugares que estaban asentados en nacionalismos basados en el amor por el mundo rural. En Castilla y León, sin embargo, siempre se ha despreciado lo que se ignora y así ocurrió con las tradiciones de las regiones de acogida. Pero hubo gente que se dio cuenta de la importancia de esas manifestaciones y pensaron en las suyas propias, que eran tan importantes y antiguas. Así, mientras los que vivían aquí pensaban que las tradiciones eran una subcultura, los que vuelven a Castilla y León comienzan a darle auge a sus propias tradiciones y las recuperan, por que aprecian la necesidad de estar unidos a su tierra.

**¿Pero, ¿por qué se diluyen esos ritos y celebraciones en Navidad?**

El paulatino éxodo del mundo rural a las ciudades y los nuevos aires que llegan de las grandes urbes acaban por caracterizar lo rural como algo chabacano y vulgar. En Castilla y León fuimos los primeros en tirar nuestros festejos navideños por la borda. Como emigrantes del mundo rural nos avergonzamos porque dicen en la

ciudad que eso no es cultura y la élite cultural urbana se arrogó la capacidad de ser juez y acabó, despreció y machacó nuestras tradiciones. Y la gente acabó ocultando su pasado rural y ancestral porque no estaba bien visto. De hecho, las mascaradas navideñas que hacen los zangarrones, protagonizados por los quintos o mozos, ahora tienen apellidos vascos y catalanes. Son hijos o nietos de los que emigraron y que quieren rebautizarse a través de estos ritos. Para ellos ya no se trata de una subcultura.

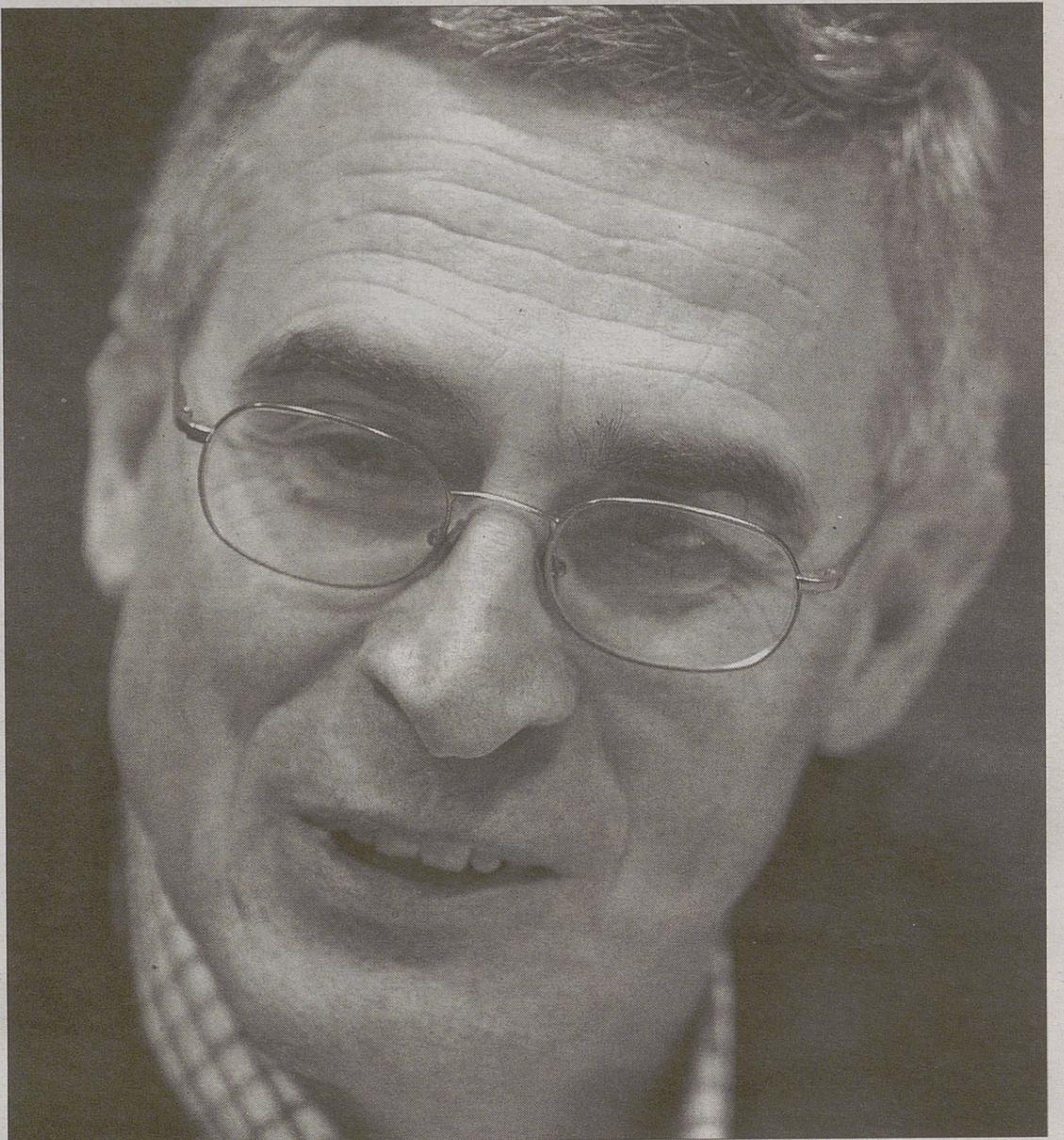
**-De estos rituales, ¿cuáles destacaría?**

-Hay que distinguir entre tradiciones sagradas y profanas, porque quizás todas sean religiosas. Entre las sagradas están las representaciones del Ramo, las Pastoradas y el Auto de Reyes. Y entre las profanas figuran el Obispillo, los Inocentes y las Mascaradas navideñas, que todavía se celebran en algunos pueblos del 26 del diciembre al 1 de enero. Algunos festejos prácticamente han desaparecido como los villancicos a modo de cuestación, las hogueras o las máscaras o rituales de carácter agrario que se celebraban en Zamora o el Arado en La Maragatería (León). En León, parece recuperarse la ofrenda del Ramo de Navidad, una estructura de madera compuesta por un triángulo al que se añaden velas y ramas y del que cuelgan rosquillas, panes o fruta. Está apoyado en un vástago que, a su vez, reposa en una

caja de madera junto a cestas de castañas o nueces. Es el antiguo y ancestral árbol de Navidad que es portado por un hombre acompañado por las mozas del pueblo y que es entregado a una imagen sagrada, no al Niño Jesús.

**¿Las pastoradas vuelven a ser representadas?**

-No han desaparecido del todo. Se retomó en 1985 en el Centro Cultural Vallisoletano y un grupo de teatro las representa en el Teatro Emperador cada Navidad. Son representaciones dramáticas que recuerdan el Anunciamiento a los pastores y la posterior ofrenda al Niño Jesús. Era un auto religioso propio de la Diócesis de León, pero cuando las diócesis se ciñeron a los ámbitos provinciales y



José Luis Alonso Ponga, titular de la cátedra de Estudios de la Tradición de la Universidad de Valladolid. / E.MARGARETO (ICAL)

se acentuó el éxodo rural, fue diluyéndose esta tradición.

**¿Las actuales cabalgatas de Reyes son una variación del tradicional Auto de Reyes?**

Son cosas diferentes. No sé si las cabalgatas de las ciudades provienen del Auto de Reyes que se representaba en los pueblos o viceversa. Los monarcas comenzaron en los siglos XVII y XVIII a invitar a los suyos por estas fechas y recorrían las calles repartiendo comida o regalos. Pero el Auto de Reyes de los pueblos era una interpretación del recorrido de los tres Reyes Magos guiados por una estrella hasta Belén y la matanza de los inocentes ordenada por Herodes. De hecho, existen cuentas del pago de la candela para la estrella de mediados del siglo XIX. Actualmente, la Asociación Cultural de la Pilarica, en Valladolid, celebra en Montealegre un Auto de Reyes.

**- En Burgos, parece haberse recuperado definitivamente el Obispillo**

-Sí, desde hace unos diez años, pero dejó de representarse en 1552. El 6 de diciembre, San Nicolás de Bari, patrón de los mozos de coro, se elegía a un obispillo, o abad en el caso de los monasterios, entre los chiquillos. Tenía poder durante esos días, mandaba y leía sermones burlescos.

**¿Y de dónde proceden todos esos ritos de comer las uvas, llevar algo rojo o una joya de oro en Año Nuevo?**

-Algunas son costumbres de la segunda década del siglo XX. A poco que se observe, nos daremos cuenta que aparece algo nuevo cada año. Hasta el pasota o el ateo creen o confían en los rituales de estas fechas. Nos inventamos cosas para el año nuevo me sea propicio. Sin embargo, estas tradicio-

nes artificiales no tendrían sentido sin los medios de comunicación. Es una adecuación de las tradiciones a los tiempos modernos.

**¿Quiere decir que la sociedad de consumo varía y afecta a las tradiciones navideñas?**

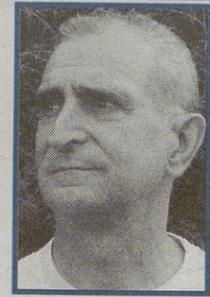
-En todo. El comercio sesga los rituales. Papa Noél es una adaptación moderna de San Nicolás de Bari, un obispo que hacía milagros y que hacía regalos a los niños por estas fechas entrando por las chimeneas. Ahora, lo habitual y típico es disfrazarse de Papa Noél, pero no para nuestros abuelos.

**¿Y cómo se podrían recuperar estas tradiciones?**

-Yo sólo estudio porqué se recuperan, cómo y en función de qué. Se recuperan, sobre todo, por las señas de identidad de las localidades. Los hijos y nietos de los que emigraron a otras regiones buscan recuperar sus tradiciones.

# CITAS ILUSTRES

## Ilustradas



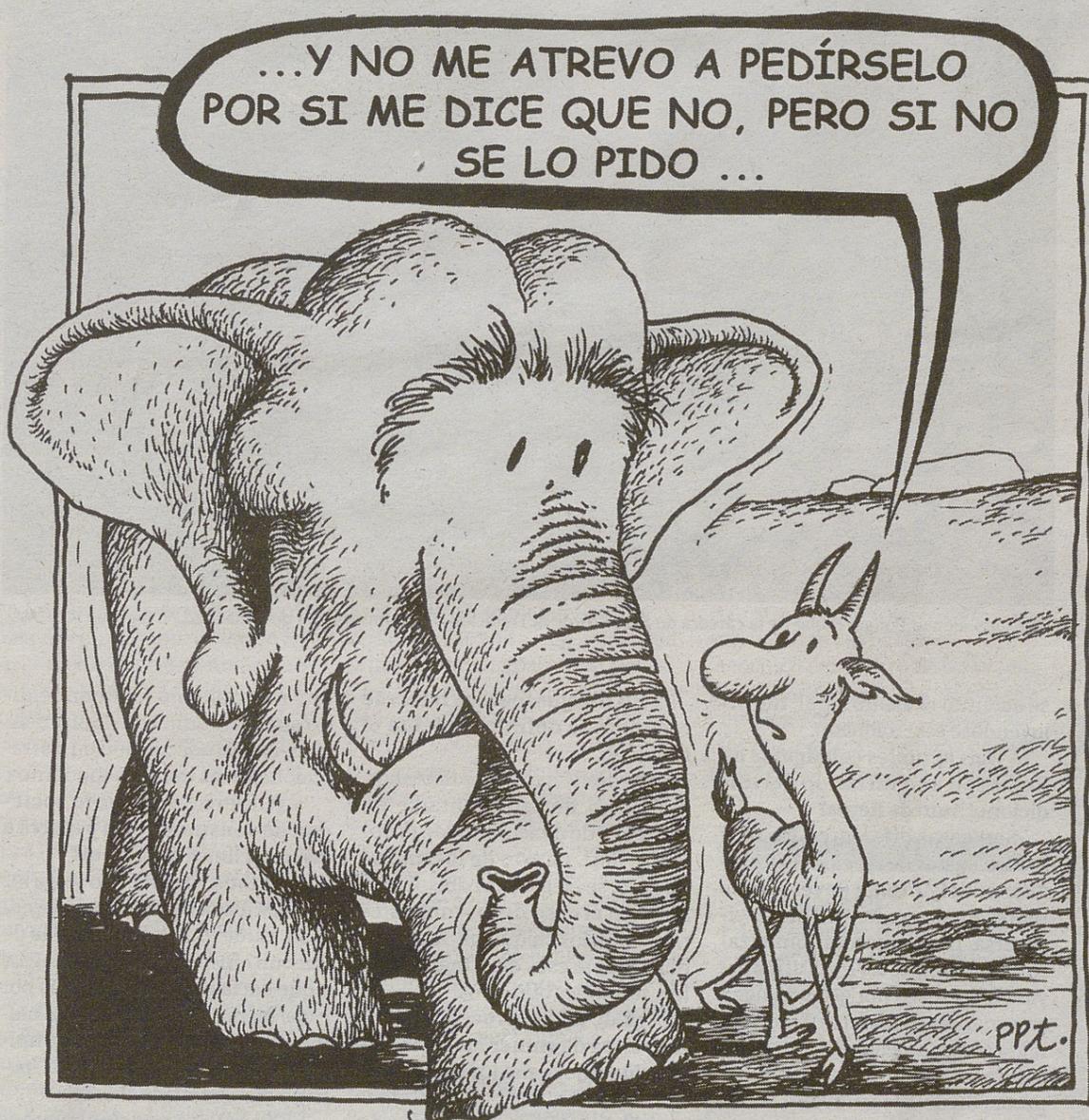
Texto: José Luis Serna  
Dibujo: PPT

Pocos días antes de que muriera mi abuela, muy enferma ya, se encontraba tumbada en la cama con la cabeza sobre dos almohadas, los ojos cerrados y sin pronunciar palabra, no sé si por imposibilidad de hacerlo o por falta de ganas. Su cuerpo estaba parcialmente paralizado por una trombosis anterior que ella siempre achacó a una mala corriente de aire.

Cuando se daba cuenta de que me sentaba a su lado me acercaba su mano asustada para que se la cogiera entre las mías. Yo recorría su superficie lentamente, era fuerte y rugosa por la lucha que libró con las aguas heladas de los ríos y los grifos sin calentador a lo largo de su vida lavando loza y ropa. Recuerdo sus nudillos firmes que se levantaban sobre la piel como poderosas montañas formando un sistema central en la meseta de la mano, por sus valles circulaban sinuosas venas azules

que encapsulaban una sangre cansada. Cuando mi mano apretaba la suya ella me contestaba apretando más fuerte, era un diálogo, vacío de palabras y lleno de significados. Gracias por estar aquí, ahora que necesito no estar sola. No te preocupes, abuela, esto pasará. Tengo miedo, no sé que hay más allá, tengo mucho miedo. Tu siempre has confiado en Dios. Él es mi ayuda, hijo, él ... es ... mi ayuda. ¿Por qué has venido, Nicolás?, dijo utilizando unas débiles palabras y llamándome por el nombre de mi padre, fallecido hacía veinte años. No hacía falta, y apretaba su mano, diciendome que sí hacía falta. Me da gusto que me acaricies, tienes la mano tan caliente. A los viejos nadie nos quiere acariciar, Nicolás, nadie nos quiere ... acariciar, y la escasa fuerza con que me apretaba desapareció definitivamente. Los ancianos, en esta sociedad de la pro-

ducción y el bienestar, parecen enfermos contagiosos a los que hay que evitar, o delincuentes que por haber cometido el delito de vivir muchos años deben cumplir la condena de la soledad, la improductividad y el trato frío y distante. Parecen máquinas oxidadas incapaces de producir utilidad, que por su mera presencia estorban y lastran, esclavizan a los que manejan su nave por caminos de diversión egocéntrica y gozo sistemático. Condenados a sentarse aislados, mirando al sol y contemplando el mundo como espectadores ajenos a él mismo, desterrados de la vida, no merecedores de una simple caricia. Lejos de los juegos amatorios, los humanos nos tocamos poco, solo los saludos protocolarios, las palmaditas en la espalda, los besos en la mejilla y poco más. Pero hay un contacto humano tremendamente satisfactorio y pleno, es el abrazo. Es una acción intensa de comunicación afectiva. Cuando abrazamos a alguien nos fusionamos con él, con nuestros brazos cerramos el círculo de nuestro territorio en el que incluimos a la persona abrazada y excluimos a todo y todos los demás, con el abrazo convertimos en una unidad a la otra persona y a nosotros mismos, integramos al ser querido en nuestras propias vísceras y aspiramos a ser regidos por un mismo corazón. Así abraza la madre al hijo recién nacido, el enamorado a su enamorada en el baile del amor, el niño a su osito de peluche. Así abrazan los amigos, de forma sincera, con la complicidad de las personas que son capaces de pensar en voz alta, sin miedo a equivocarse o a represalias, con la afectividad que produce la unión de dos cestufas. Así me hubiera gustado abrazar a mi abuela Valentina, así quisiera ser abrazado cuando me lleguen las tormentas, y ahora, en un nuevo año, así pretendo abrazar a todo aquel, de buena o mala voluntad, que quiera compartir conmigo unos gramos de afecto y empalagosa felicidad.



UN AMIGO ES UNA PERSONA CON LA QUE SE PUEDE PENSAR EN VOZ ALTA.  
(W. EMERSON)

**RALPH WALDO EMERSON**  
Político y escritor norteamericano del siglo XIX.